

MANUEL GAHETE

El pasado martes, Manuel Gahete, se ofreció a presentar sus libros y las características de su poesía a los alumnos que cursan primero de bachillerato del instituto IES Antonio Gala. Esta conferencia estaba dirigida a todos los bachilleratos, sin hacer distinción al científico-tecnológico.

Gahete, empezó presentándose. Proviene de Fuente Obejuna, es decir, es Cordobés. Pasó parte de su vida estudiando y ahora es catedrático de Lengua Castellana y Literatura. Para él, hay tres elementos fundamentales en la poesía: la emoción, la música y la trascendencia.

Empezó a escribir y no sabe muy bien el por qué, pero recuerda que esas ganas le incitan desde pequeño, dice recordar que su primer día de clase llegó a casa muy decepcionado porque no había aprendido a leer. Además, también afirmó que no podía dormir aquellas noches en las que no sabía el significado de una nueva palabra. Lo que sí sabe es que el dolor que le provocó la muerte de su amigo Benjamín, le incitó a escribir su primer poema. El poema, en honor a su amigo, recibió el nombre de "Benjamín".

"La vida da muchas vuelta" dijo Gahete, refiriéndose a una de sus historias. En la etapa de adolescentes, en la que las hormonas no se pueden controlar, el escritor conoció a una increíble chica. Esa chica, era mayor que él y le rechazó. Muchos años después, Gahete volvió a encontrarse a esta chica, ya mujer, y la vio muy desmejorada. Ella ahora sí aceptaba estar con él, pero para él ya era demasiado tarde. Esta historia, de nuevo, le sirvió de inspiración para otro de sus poemas: "Juegos de Azar".

A medida que pasó el tiempo, se casó. Aproximadamente 33 años atrás fue cuando se enteró de que su mujer estaba embarazada. Esa gran emoción que sintió en ese momento, ser padre de una pequeña criatura, tenía que plasmarla en un papel. Esa cantidad de letras, en ese papel y por este escritor desembocó en un poema: "Ella".

Recordando viejos tiempos, se reunió con un grupo de amigos que no venía desde los 25 años. Esto, ocurrido en Cáceres, le obligó a escribir otro poema: "Amigos". Esta vez, no fue emoción lo que le obligó sino la decepción de ver a sus amigos tan desmejorados. Todos ellos fueron personas inteligentes, que ahora, se habían rendido ante la vida.

Uno de sus planes era vivir en una casa, alejada de la ciudad y con un gran jardín. En ese jardín, fue donde vio a uno de sus hijos experimentar por primera vez una de las cosas más bonitas, el primer beso. No pudo reprimir su alegría y recordar esas pequeñas cosas que provocan esas grandes sensaciones. No podía quedárselo dentro, tenía que soltarlo. Y esa virtud que él tiene, le permite plasmarlas en papel: "Émulos de Kandinsky".

Tras la lectura de esos cinco poemas, leyó el último. "Argumentos" es un poema para pensar, para flexionar, para oxigenar el cerebro.

Para concluir, el poeta del amor presentó su nuevo libro llamado "El fuego en la ceniza".